

Lifestyle



La la lá

Bajar el tono de las palabras y subir el tono de lo pulsional. El trabajo de la musicalizadora Soledad Rodríguez Zubieta se basa en algo que todos sabemos, pero ejecutamos de vez en cuando: el ritmo conecta.

FOTOS: SANTIAGO CIUFFO | TEXTO: CARMEN GÜIRALDES
PRODUCCIÓN: CRISTINA SOLANET



Pardoname, por favor, si en un primer momento se me vino a la cabeza la imagen de una DJ, una chica de la noche frente a quien mis propios gustos musicales quedarían descalificados por antiguos. En cambio, es rubia, es madre, definitivamente diurna, hace yoga, habla poco, escucha mucho, sonrío cuando le preguntás por Armin van Buuren, por ejemplo (claro, por las mismas razones que acabo de enumerar y porque, después pienso, como a un psicólogo, todo el mundo le debe preguntar por sus propias obsesiones). A propósito, también es psicóloga.

“Terminé mi carrera en crisis. Yo había decidido estudiar psicología porque no visualizaba un mapa laboral para mí, y pensé que esa carrera podía serme útil para muchas cosas diferentes. Lo único que sí sabía era que no quería un trabajo convencional. Desde ese punto de vista, fue una muy buena elección.”

“Por otro lado, soy melómana desde muy chica. En el colegio, era la que grababa discos para mis compañeras, esas cosas. Siempre me

“Friedrich criollo’ es el nombre del cuadro de Germán Wendel que le regalé al Conejo (Martelli, su pareja) cuando cumplió 40”

En la **apertura**: “Los muñecos de Yellow Submarine son regalo de Diego, un amigo melómano como yo”. Plano corto de la música de su corazón. “Amo los **cactus**, y en el patio de esta casa hay un rinconcito de sol donde están contentos”. “El **pez** fue regalo del último Día del Niño de Lorenzo. Él lo bautizó “Capi”, por capitán”. En estas páginas, Soledad en su casa con su hijo: “La **cocina-comedor diario** es nuestro lugar de encuentro. Leí por ahí que este tipo de espacios tiende a desaparecer, así como va desapareciendo el momento de encuentro de la familia en la mesa.”



gustó investigar y descubrir discos y suscribirme a revistas de música. Mientras estudiaba, también escribía en una revista de rock sobre música electrónica. No era mucho mi palo, pero me divertía porque era algo muy nuevo. Así que, cuando me recibí, apelé a algunos contactos y todo se fue dando. Yo conocía a un productor que era director artístico en la radio... Terminé entrando.”

Musicalizar en radio fue la primera intención. Lo hizo y sigue haciéndolo, pero, además, hace algunos años creó Modular, su empresa de decoración sonora.

PASO A EXPLICAR

Dice la página: “Modular trabaja desde la convicción que los estímulos auditivos completan la experiencia de una persona en cualquier ámbito: desde una casa a un local comercial de una gran marca, desde un desfile a una reunión de negocios.”

“Yo quería resaltar el concepto de música para ambientes. La música en su interacción con un espacio (puede ser el propio espacio interior), o un objeto, o como vehículo de comunicación.”

Imagino posibilidades infinitas.

Pero, ¿cómo lo hace? O, mejor dicho, ¿por qué SRZ y no cualquier otro mortal?

“Trabajo sólo para las personas o marcas con quienes tengo afinidad. Quienes me llaman le dan a la música la misma importancia que le doy yo. De ahí en más, soy muy versátil: hago un trabajo muy artesanal, muy manual, para encontrar el estilo que va mejor con cada uno. Decodificar. Eso. Algo de sensibilidad y hablar mucho con los clientes.”

Dice que fue en su trabajo de residente musicalizadora en el Faena Hotel donde se inspiró para desarrollar la idea de decoración sonora. Hoy son varios los locales, marcas y eventos que la quieren a ella –y sólo a ella– en la bandeja.

“Me gusta también la sensación de hacer bailar pero, en realidad, es lo que hago menos. En Pony Line (N. de la R.: en el Four Seasons, los miércoles de 21 a 1 am, tragos de Chivas y música de SRZ) me dieron libertad total. Pongo música divertida. Es bastante arriba; la gente no baila, pero se entusiasma. Ese tono para mí es el perfecto.”

Modular ofrece también un servicio de programación artística, que está en vigencia en el bar Isabel de Palermo y en



“Amo las bibliotecas: además de melómana, siempre fui muy lectora. Por eso, llamé a las chicas de Nidolab para que hicieran tanto la del living de casa como la ‘discoteca de CDs’ del estudio.”

En esta página, **en Modular**. Abajo, **con María Hoffmann**, con quien ideó Circular: “Es el proyecto-primo de Modular, y está orientado a la comunicación online, a ofrecer servicios de *social media* para clientes que tienen contenidos de entretenimiento”. Arriba, **su discoteca**, su orgullo. “No tengo ni idea de cuántos CDs tengo, pero mis preferidos son los que me compré no bien empecé la facultad. Yo siempre trabajé, pero cuando todavía vivía con mis padres me gastaba el sueldo *entero* en discos. ¡Ahorrraba para eso! Y era un gran momento que recuerdo muy bien, porque disfrutaba mucho ir a las disquerías a comprar.”



otros: “Elijo junto al cliente la línea musical para el lugar y elijo DJs para que pasen música en esa línea todos los días. Yo superviso y coordino, y paso música también algún día, claro.”

HAY MÉTODO

“Sigo usando CDs porque soy un poco esquemática. Empecé así y, en su momento, no pude pasarme. Ahora justo estoy como dudando... Igual, mis herramientas son la computadora y los headphones.”

¿Comprás CDs?

“Ahora no estoy comprando tantos. Pero cuando mudé el estudio, me dieron ganas de volver a comprar y la verdad es que me sentía un poco fuera de tiempo.”

Nacida en Banfield, ahora vive en Saavedra y Modular queda en Núñez. “Cuando saqué la oficina de casa me llevé mi colección de CDs. Fue una decisión clave, porque antes estaba todo el tiempo seleccionando música en casa.”

Y no daba, menos desde que nació Lorenzo, hace cuatro años.

“Le tuve miedo a la maternidad, pero antes de quedarme embarazada. La verdad, fue durante el embarazo que se dio el gran boom de mi marca. Pero sí, tenía miedo, porque no sabía cómo se iba a acomodar todo. Trabajo mucho y, aunque no hago discoteca y no me acuesto a las 6 de la mañana, hay noches en las que tengo eventos. Pero con el tiempo fui aprendiendo que hay mil formas de ser madre, no sólo una. Que lo que importa es la calidad del tiempo y buscar nuestros espacios de encuentro.”

Lorenzo es el hijo de Soledad y Ernesto Martelli –más conocido como “El Conejo” y su pareja desde hace diez años–, *mediaholic* confeso que, antes de ser gerente de marketing del diario *La Nación*, fue, entre otras cosas, director editorial de la revista *Rolling Stone* y editor del suplemento *Sí!* de *Clarín*. “El Conejo es mi fan número uno. Le encanta lo que hago y realmente me acompaña mucho”. Porque viajar es otra afición compartida.

CONSTRUIR UNA CARRERA

A esta altura de la entrevista, poco queda de aquel prejuicio inicial. Me inclino más por la teoría de que todo se construye,

“Una de las virtudes de Sole es su conexión con el mundo. Todo el tiempo está conectada con lo que pasa y armando listas”, dice Nicolás Artusi, amigo y conductor de los programas ‘Brunch’ y ‘Su atención, por favor’, de Radio Metro, donde SRZ musicaliza

Arriba, en el bar Isabel de Palermo con Roger, el manager del lugar. Para ellos, Modular hizo la programación artística. Además, una vez por mes organizan una gran fiesta –La Noche Reina Isabel– para la que traen artistas de otros lados. Abajo, con Nico Artusi en Radio Metro. Él dice: “Yo creo que ser psicóloga la ayuda a interpretar los climas. Fijate: en este estudio gris, con las paredes manchadas por el café que salpican los vasos de los que no le embocan al tacho, ella crea otro mundo. Diferente, íntimo”.



que no hay ni un rastro de improvisación en sus eventos.

“No me interesa ser una figura pública. Me interesa que se respete mi trabajo, porque siento orgullo por lo que armé laburando.”

¿Quiénes són tus músicos preferidos?

“Los que me gustaban cuando estaba en el secundario por ahí no son los que me representan ahora. A mí me cambió la cabeza con la movida de Bristol, cuando tenía 16 años. Antes escuchaba rock, grunge, me gustaba mucho Nirvana, por ejemplo.”

“Hoy catalogo todo en frío o cálido, y prefiero lo cálido, lo que te produce alguna sensación alegre. Me cuesta escuchar música que sea para abajo. Debe ser la maternidad, que me sensibilizó totalmente.”

¿Y qué pones cuando vas sola en el auto, por ejemplo, o cuando querés descansar la cabeza?

“En el auto, escucho Radio Nacional Clásica. Para relajar no escucho nada. Pensá que yo trabajo de elegir la música adecuada para el momento justo. Cuando me toca a mí, estoy cansada de pensar. Por eso a veces no escucho nada.”

Mute. *

“Me gusta lo social en torno a la música. Y en casa también somos sociales. Vienen amigos, cocinamos, ¡y nos ponemos un estándar alto en el resultado!”

Arriba y con la bolsa, **Soledad en Garza Lobos**: “Es una marca que me gusta mucho, porque ofrece cosas realmente diferentes. Además, es un muy buen cliente del mundo de la moda. Yo les hice la música del local y también hicimos un desfile juntos y fue una muy buena experiencia: todo fue una búsqueda conjunta”. Soledad y Cristina Solanet, productora de Living, en **Inka Wasí**, un restaurante de cocina peruana que Sole y el Conejo –amantes de la buena mesa y entusiastas de la exploración gastronómica– frecuentan porque, dicen, tiene el mejor ceviche de la ciudad.

